Capítulo 1537 Se Volvió Rebelde

"¿Cómo es que no estás al tanto de su situación? Causó un gran revuelo en todo el mundo cuando ocurrió. ¿De verdad eres su amigo?" El discípulo dudaba que Tian Qiyuan fuera amigo de Zi Xuan.

Estuve mucho tiempo en reclusión y recién salí, así que aún desconozco muchas cosas. Si me iluminas, haré que valga la pena dedicarme tiempo.

Tian Qiyuan procedió a sacar una espada de grado antiguo y la colgó frente al discípulo como una zanahoria en un palo.

Los ojos del discípulo brillaron de inmediato al ver esto. Nunca imaginó que podría conseguir una espada de grado antiguo con solo responder algunas preguntas.

"¡Te diré todo lo que quieras saber, mayor!"

"Puedes empezar contando por qué exiliaron a Zi Xuan".

"Eso se debe a que se volvió rebelde y se embarcó en una matanza masiva, convirtiéndose en una asesina en masa. Si la Secta de las Nueve Espadas Inigualables no la hubiera exiliado, nos habría arrastrado a todos con ella."

"¿Qué? ¿Zi Xuan se convirtió en una asesina en masa? Seguro que hubo un error. La conozco desde hace miles de años. No haría algo así sin una buena razón." Tian Qiyuan abrió mucho los ojos ante esta impactante revelación.

Sabía que Zi Xuan era una persona excéntrica, pero definitivamente no era una asesina en masa. Si mataba a alguien, sin duda tendría una buena razón para hacerlo.

"Es cierto, Mayor. La Diosa de la Espada se desató contra quienes difamaban al Herrero Exaltado, especialmente contra la Asociación del Yunque Antiguo. Si alguien se atrevía a difamar al Herrero Exaltado abiertamente, ella se presentaba ante su puerta y lo masacraba como a un cerdo."





"¿Eh...?" Los ojos de Tian Qiyuan se abrieron de par en par, pues podía imaginarse a Zi Xuan haciendo algo así por él, como el Fanático Herrero Exaltado.

Había matado a miles de personas a lo largo de los años, incluyendo a dos ancianos de la Asociación del Yunque Antiguo, e incluso había lisiado al Herrero del Cielo Ardiente, hasta el punto de que ya no podía usar un martillo correctamente. Debido a sus acciones, fue tildada de cultivadora malvada y se ofreció una recompensa.

Probablemente habría ido a por el cuello del Dios de la Creación si no fuera mucho más fuerte que ella. En fin, tras ser tildada de cultivadora malvada y recibir una recompensa, la Diosa de la Espada se convirtió en una presa.

"Si la Secta de las Nueve Espadas Inigualables no la hubiera exiliado, nos habrían tildado de cómplices y nos habríamos convertido en enemigos del mundo".

"Entiendo su situación... y tengo otra pregunta. ¿Está muerta?" Tian Qiyuan tenía una expresión sombría al formular esta seria pregunta.

Aunque nunca se reconocieron como amantes, sin duda eran más que amigos y compartían momentos que solo los amantes compartirían. Tian Qiyuan se mentiría a sí mismo si dijera que no sentía nada por ella.

Lo último que supe es que lograron destruir su cuerpo físico, pero no lograron recuperar su alma y le permitieron escapar. Eso fue hace unos veinte años. No he vuelto a saber nada al respecto desde entonces.

"Así que aún podría estar ahí fuera, ¿eh...?"

Última pregunta: ¿Quién destruyó su cuerpo?

Ese sería el Herrero del Cielo Ardiente. Por supuesto, contó con la ayuda de la Asociación del Yunque Antiguo y de varias otras entidades.

"Gracias. Como prometí, te compensaré por tu tiempo". Tian Qiyuan le entregó la espada y abandonó rápidamente el lugar.

Su siguiente objetivo era localizar a Herrero del Cielo Ardiente, lo que no le llevó mucho tiempo.





Después de ser dejado lisiado por Zi Xuan, al Herrero del Cielo Ardiente se retiró como herrero y se convirtió en un famoso playboy que frecuentaba burdeles y cosas así.

Después de preguntar, Tian Qiyuan encontró al Herrero del Cielo Ardiente en el Pabellón del Cielo de las Mil Hadas, rodeado de docenas de bellezas que lo alimentaban con frutas y bebidas.

Tian Qiyuan examinó el cuerpo del Herrero del Cielo Ardiente para ver qué tan lisiado estaba.

El Herrero del Cielo Ardiente parecía saludable a primera vista, pero una vez que alguien notara la condición de sus manos, entenderían de inmediato por qué tuvo que retirarse como herrero.

Sus manos no sólo carecían de dedos, sino que las manos mismas parecían aplastadas, semejantes a las de una pasta de carne.

Normalmente, un cultivador de su nivel podría curar tales heridas incluso sin la ayuda de medicinas. Desafortunadamente para él, Zi Xuan lo había golpeado con una espada que le causó daño permanente y bloqueó los efectos de toda medicina curativa. Esta espada era algo que Tian Qiyuan había forjado él mismo, y supo al ver las heridas de Herrero del Cielo Ardiente que ella la había usado contra él.

A menos que Herrero del Cielo Ardiente destruyera su cuerpo lisiado y lo reconstruyera desde cero, no tendría forma de recuperarse completamente de sus heridas.

Sin embargo, tal método era más fácil de decir que de hacer. Reconstruir su cuerpo recién construido a su nivel actual requeriría un esfuerzo tremendo y tomaría cientos de miles de años.

El Herrero del Cielo Ardiente no se molestó en reconstruir su cuerpo ya que había perdido toda motivación y pasión por la herrería después de que el Herrero Eterno se convirtiera en el Dios de la Creación.

Una vez que terminó de examinar al Herrero del Cielo Ardiente, Tian Qiyuan se acercó a él.

- Oye, bastardo, ¿estás ciego?

El Herrero del Cielo Ardiente lo maldijo antes de que pudiera acercarse demasiado.





¿No ves que estoy ocupado divirtiéndome aquí? Tu presencia está afectando el ambiente. ¡Piérdete antes de que mate...!

Antes de que el Herrero del Cielo Ardiente pudiera terminar su oración, Tian Qiyuan recuperó la obra maestra que había completado recientemente y la blandió.

¡Sha!

Aunque el Herrero del Cielo Ardiente podía seguir los movimientos de Tian Qiyuan, su cuerpo no era lo suficientemente rápido para reaccionar, y antes de que se diera cuenta, su cuerpo físico había sido destruido.

"¡AHHHH!"

"¡¡¡ASESINO!!!"

Las mujeres que estaban a su alrededor gritaron aterrorizadas.

Sin embargo, Tian Qiyuan no mató al Herrero del Cielo Ardiente, quien ahora era un alma sin cuerpo.

—¡Maldito bastardo! ¿Quién te crees que soy? ¿Cómo te atreves a hacerme esto...?

El Herrero del Cielo Ardiente no pudo terminar su frase una segunda vez, pero no fue por culpa de Tian Qiyuan.

Cuando el Herrero del Cielo Ardiente inconscientemente posó sus ojos en la espada en las manos de Tian Qiyuan después de ser atraído por su aura, quedó profundamente desconcertado y las palabras le fallaron por completo.

Como Herrero Divino, había visto todo tipo de tesoros en este mundo. Sin embargo, nunca había visto un tesoro como la espada que tenía ante sí en ese preciso instante. Aunque no podía distinguir con exactitud de qué estaba hecha, supo instintivamente que era algo de otro mundo, algo nunca antes visto en este mundo.

Si tuviera que describir el tesoro, diría que es impecable y sin igual.

Tian Qiyuan notó que el Herrero del Cielo Ardiente estaba atrapado por su espada y sonrió: "¿Estás interesado en esto?"

Extendió su espada para darle al Herrero del Cielo Ardiente una mejor vista.





"¿¡De dónde sacaste semejante tesoro!? ¿Es un tesoro natural o es una creación de alguien?", preguntó el Herrero del Cielo Ardiente, fingiendo que Tian Qiyuan no había destruido su cuerpo físico hacía un momento. A pesar de haber perdido su pasión como herrero y haberse retirado, seguía siendo uno de corazón.

Tian Qiyuan se encogió de hombros y dijo: "No lo sé. Lo encontré tirado en la calle y lo recogí".

Y sin decir otra palabra, Tian Qiyuan desapareció de la escena como un fantasma, dejando al Herrero del Cielo Ardiente completamente sin palabras y confundido.

Su único propósito al visitar al Herrero del Cielo Ardiente era castigarlo por destruir el cuerpo físico de Zi Xuan. Había pensado en destruir el alma del Herrero del Cielo Ardiente y matarlo para siempre.

Sin embargo, cuando Tian Qiyuan vio lo interesado que estaba Herrero del Cielo Ardiente en su arma, Tian Qiyuan decidió torturarlo con curiosidad.

Efectivamente, el encuentro del Herrero del Cielo Ardiente con la espada de Tian Qiyuan dejó una impresión profunda y duradera en él, provocando un intenso deseo de crear algo de brillantez comparable.

Su pasión por el arte reavivó, y el Herrero del Cielo Ardiente anunció su regreso como herrero tras reconstruir su nuevo cuerpo físico. Usó sus recuerdos para estudiar la espada de Tian Qiyuan, pero por mucho que lo intentó, no logró comprenderla.

Finalmente, dejó de intentar comprenderla y comenzó a intentar replicarla. Por desgracia, nada de lo que creó se acercaba siquiera a la calidad de la espada de Tian Qiyuan, incluso después de millones de intentos.

¡Si tan solo pudiera ver esa espada una vez más! ¡Si tan solo la hubiera mirado un poco más en aquel entonces!

Su fascinación finalmente lo convirtió en un loco que viajó por los Nueve Cielos en busca de Tian Qiyuan y su espada.

Mientras tanto, Tian Qiyuan visitó la Asociación del Yunque Antiguo y mostró su espada a los expertos allí presentes, dejándolos a todos absolutamente atónitos.





Para el ojo inexperto, la espada de Tian Qiyuan parecía ser de alta calidad y nada más. Sin embargo, para los herreros expertos, era nada menos que un milagro: la verdadera cumbre de la artesanía, que superaba el sentido común y desafiaba toda lógica, como si encarnara la esencia misma y los secretos del arte de la herrería.

Los expertos le rogaron a Tian Qiyuan que les permitiera examinar el tesoro, pero Tian Qiyuan se negó incluso a dejarles tocar su espada.

Esto volvió locos a todos los expertos allí, especialmente a Yao Tao, quien perdió el control de sus emociones y atacó a Tian Qiyuan en un intento de robar la espada.

Sin embargo, Tian Qiyuan detuvo fácilmente a Yao Tao, incluso destruyendo su cuerpo físico en el proceso. Entonces, sin decir una palabra más, Tian Qiyuan se desvaneció en el aire.

Pronto, los rumores de un hombre misterioso con una espada "perfecta" se extendieron por toda la comunidad como un reguero de pólvora.

"Era una espada que superaba incluso los tesoros de grado celestial".

"No fue algo creado por el hombre, sino por un dios, ¡uno que supera incluso al Dios de la Creación!"

Estos rumores finalmente llegaron al Dios de la Creación, despertando inmediatamente su interés.



